«En la saciedad está Afrodita». Historia de una idea proverbial, desde la Grecia antigua hasta nuestros días[1]

Fernando GARCÍA ROMERO
Universidad Complutense de Madrid
fgarciar@filol.ucm.es

Recibido: 10/01/2016 | Aceptado: 08/02/2016

Resumen

La idea proverbial de que el vino y la comida estimulan el deseo erótico está presente en griego y latín clásicos, desde textos del siglo V a. de C. (Eurípides). En nuestra tradición cultural, la idea va ligada sobre todo al proverbio latino *sine Cerere et Baccho friget Venus* ("sin Ceres y Baco se enfría Venus"), popularizado a partir de la comedia de Terencio *Eunuco*. En su contexto original, el verso significa que vino y comida son poderosos afrodisíacos, y ese significado se mantiene también en sus usos modernos. En los textos de autores cristianos antiguos, los versos de Eurípides y Terencio, proverbiales, se usan también para advertir contra el peligro del vino y los banquetes como estimulantes de la lujuria; este sentido está igualmente bien documentado en la tradición posterior. Sobre todo desde el siglo XIX, el proverbio se emplea en el sentido de que el amor muere si no va acompañado de prosperidad material, un uso que puede tener antecedentes en la Antigüedad.

Palabras clave
Paremiología. Diacronía. Griego antiguo. Latín. Eurípides. Terencio

Résumé

Titre : « "Vénus le ventre plein". Histoire d'une idée proverbiale depuis la Grèce Antique jusqu'à nos jours ».

L'idée proverbiale que le vin et un bon repas stimulent le désir érotique est présente en grec et en latin classiques, depuis le 5ème siècle av. J.-C. (Euripides). Dans notre tradition culturelle, l'idée est liée surtout au proverbe latin *sine Cerere et Baccho friget Venus* ("sans Ceres et Bacchus se refroidit Vénus"), devenu populaire à partir de la comédie de Térence *Eunuque*. Dans son contexte original, le vers signifie que le vin et un bon repas sont un puissant aphrodisiaque, et ce sens est également conservé dans ses usages modernes. Chez des auteurs chrétiens antiques, grecs et latins, les vers proverbiaux d'Euripide et Térence, sont utilisés aussi pour mettre en garde contre le danger du vin et des banquets qui stimulent la luxure; ce sens est également bien documenté dans la tradition postérieure. Surtout depuis le 19ème siècle, le proverbe est également utilisé en ce sens que l'amour meurt s'il n'est pas accompagné de la prospérité matérielle, un sens qui peut avoir des antécédents dans l'Antiquité.

Mots-clés
Parémiologie. Diachronie. Grec ancien. Latin. Euripides. Terence.

Abstract

Title: «"Aphrodite lives in fullness". History of a proverbial idea, from ancient Greece to the present day».

The proverbial idea that wine and food stimulate the erotic desire is present in classical Greek and Latin, from the 5th Century B.C (Euripides). In our cultural tradition that idea is linked above all to the Latin proverb *sine Cerere et Baccho friget Venus* ("without Ceres and Bacchus Venus cools"), which became popular from the Terence's comedy *Eunuchus*, and are still known today. In its original context, the verse means that wine and food are powerful aphrodisiacs, and this meaning is used today. In the works of ancient Christian writers, Greeks and Latins, the verses of Euripides and Terence, proverbial, are also used to warn against the danger of the wine and banquets

Keywords
Paremiology. Diachrony. Ancient Greek. Latin. Euripides. Terence.

[1] Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación «Las paremias grecolatinas y su continuidad en las lenguas europeas» (FFI2015-63738-P del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España).

as stimulants of the lust; this sense is also well documented in the subsequent tradition. Since the 19th century, the Latin proverb is also used in the meaning of love dies if it does not go with the material prosperity, an use that might have background in Antiquity.

1. EN GRECIA: «EN LA SACIEDAD ESTÁ AFRODITA»

Una idea proverbial bien documentada en la cultura grecolatina antigua nos transmite el pensamiento de que no se ama bien con el estómago vacío[2]. En el fr.6 Snell-Kannicht del poeta trágico Aqueo, perteneciente a un drama satírico, leemos ἐν κενῇ γὰρ γαστρὶ τῶν καλῶν ἔρως / οὐκ ἔστι· πεινῶντι γὰρ ἡ Κύπρις πικρά [en un estómago vacío, deseo de los bellos (o de las cosas bellas) no hay, porque la Chipriota (la diosa Afrodita) es amarga para quien pasa hambre]. A su vez, su contemporáneo Eurípides afirma en el fr.895 Kannicht[3] que ἐν πλησμονῇ τοι Κύπρις, ἐν πεινῶντι δ᾽ οὔ [en la saciedad, sábelo, está la Chipriota, y en cambio en quien pasa hambre no]. El verso de Eurípides alcanzó una gran popularidad y se hizo proverbial (si no lo era ya antes), y como proverbio lo usan muchos autores posteriores, desde la época clásica hasta el final de la Antigüedad. El contexto en que esos autores utilizan el verso nos ayuda a determinar cuál era el sentido que se le atribuía, dado que el pasaje de Eurípides nos ha llegado sin contexto. El poeta cómico del siglo IV a. de C. Antífanes (fr.238.3 Kassel-Austin) cita literalmente el comienzo y parafrasea el resto (en estilo trágico paródico), lo cual puede ser un indicio de proverbialidad: ἐν πλησμονῇ γὰρ Κύπρις, ἐν δὲ τοῖς κακῶς / πράσσουσιν οὐκ ἔνεστιν Ἀφροδίτη βροτοῖς [pues en la saciedad está la Chipriota, y en cambio Afrodita no reside en los mortales a los que les van mal las cosas]. En realidad, proverbial parece haber sido el comienzo del verso, ἐν πλησμονῇ τοι Κύπρις, que es lo que se cita también en los *Problemas* atribuidos a Aristóteles (10.47, 896a24) cuando el autor se pregunta si es la alimentación, el calor y el esfuerzo lo que explica que unos animales, como el hombre, sientan deseos frecuentes de mantener relaciones sexuales, en tanto que otros lo hagan mucho más raramente y solo en determinadas épocas del año. También hablando de animales alude al dicho Claudio Eliano (*Naturaleza de los Animales* 8.1), cuando asegura que los tigres de la India se unen a las perras cuando están saciados y en cambio las despedazan cuando tienen hambre. Por su parte, Plutarco (*Sobre la conservación de la salud* 8, 126c) se manifiesta en desacuerdo con el dicho[4], y por ello cita, con una leve variación, el comienzo, modificando lo que sigue de acuerdo con las ideas que está defendiendo en su argumentación: οὐ γὰρ ἐν πλησμοναῖς Κύπρις, ἀλλὰ μᾶλλον ἐν εὐδίᾳ σαρκὸς καὶ γαλήνῃ καὶ Κύπρις εἰς ἡδονὴν τελευτᾷ καὶ βρῶσις καὶ πόσις [porque no es en la saciedad donde está la Chipriota, sino que es más bien en la serenidad de la carne y en la calma donde la Chipriota [i.e. el deseo sexual] concluye en el placer, y lo mismo ocurre con el comer y el beber].

Un siglo después de Plutarco, un autor cristiano, Clemente de Alejandría (*Stromateis* III 2, 10, 1) usa el proverbio en un sentido un tanto diferente, que tendrá gran éxito, como veremos, entre los autores cristianos latinos, pues cita ἐν πλησμονῇ τοι Κύπρις para arremeter contra la promiscuidad de hombres y mujeres en los banquetes[5] (también Gregorio de Nazianzo, *Poemas*

[2] Véase al respecto Tosi (1993[8]: n.º 1411), (2003: 469-470), (2014: 86 nota 10), y sobre todo (2014bis: n.º 327).

[3] Procedente probablemente de un drama satírico, como defienden, entre otros, Jouan y van Looy (2003: *ad loc.*) y Pechstein (1998: 288).

[4] Lo aprueba, sin embargo, en *Quaestiones Naturales* 917b.

[5] Τούτους φασὶ καί τινας ἄλλους ζηλωτὰς τῶν ὁμοίων κακῶν εἰς τὰ δεῖπνα ἀθροιζομένους (οὐ γὰρ ἀγάπην εἴποιμ΄ ἂν ἔγωγε τὴν συνέλευσιν αὐτῶν), ἄνδρας ὁμοῦ καὶ γυναῖκας, μετὰ δὴ τὸ κορεσθῆναι (“ἐν πλησμονῇ τοι Κύπρις”, ᾗ φασι) … [Dicen que esos y algunos otros celosos defensores de

morales I.2, 10.588 = 37, 723.1 Migne). Y aún en el final del mundo antiguo, en el siglo IV d. de C., el viejo verso de Eurípides proverbializado es citado en el *Discurso "Erótico"* de Temistio (13, 164b) y en los *Discursos* de Libanio (64.107 = IV 490, 11, Förster). El texto de Temistio es especialmente interesante, porque el contexto apunta ya la posibilidad de que ἐν πλησμονῇ τοι Κύπρις pueda ser entendido, además de con su sentido habitual, con un matiz algo diferente, que encontraremos en la tradición posterior, y en concreto en los siglos XIX y XX: el matiz de que amor y pobreza conviven mal y la ausencia de prosperidad material es un riesgo para el amor (τοιαῦτα παιδικὰ ἐγὼ ζητῶν… καὶ μάλιστα ὅσοι πένητες καὶ ἰδιῶται πατέρων ἰδιωτῶν, ἀπραγμόνων, μικρὰ ἐν ταῖς πόλεσι δυναμένων· ἤκουον γὰρ παρὰ τῶν ποιητῶν ὅτι πενίη σοφίαν ἔλαχε καὶ τίκτει κόρος ὕβριν καὶ πλησμονή τοι Κύπριν)[6].

Pero el verso de Eurípides no se encuentra utilizado con carácter proverbial únicamente en los textos literarios. Una prueba adicional de su proverbialidad radica en el hecho de que se encuentra recogido en algunas de las colecciones de sentencias y proverbios que recopilaron los eruditos antiguos. Aparece, en efecto, en la colección de sentencias atribuidas al poeta cómico Menandro (231 Jaekel = 263 Pernigotti)[7], y aparece también en la colección de proverbios griegos antiguos *Zenobius Athous* 5.65, acompañado de la no muy certera explicación ἐπὶ τῶν πλουσίων, καὶ διὰ τοῦτο τρυφώντων καὶ ὑπὸ ἐρώτων δεδουλωμένων [a propósito de los ricos, que por ello se entregan al lujo y son esclavos de las pasiones amorosas]. El verso de Eurípides es asimismo citado expresamente como proverbio en los escolios a la tragedia *Antígona* de Sófocles (*ad versum* 781, p.254, 8 Papageorgiou), e interpretado en un sentido similar al de la glosa de *Zenobius Athous*: τὸ δ᾽ ἐρᾶν πλουσίους ἔχει· καὶ ἡ παροιμία· ἐν πλησμονῇ τοι Κύπρις, ἐν πεινῶντι δ᾽ οὔ [la pasión amorosa domina a los ricos; también el proverbio 'en la saciedad, sábelo, está la Chipriota, y en cambio en quien pasa hambre no'].

2. EN ROMA: *"SINE CERERE ET BACCHO FRIGET VENUS"*

En otra colección de proverbios griegos, la compilada en época tardobizantina por Miguel Apostolio (12.2), encontramos recogido νεκρὸν Ἀφροδίτη Διονύσου δίχα καὶ Δήμητρος [Afrodita es un cadáver lejos de Dioniso y de Deméter]. Este proverbio no se encuentra documentado en griego antiguo, y quizá pudiera tratarse de una adaptación al griego de un proverbio o aforismo latino[8] que ha alcanzado un éxito extraordinario en nuestra tradición cultural europea y que tiene también su origen en un texto dramático, cómico en este caso[9]. En el v.732 de la comedia *Eunuco* de Terencio (basada precisamente en una comedia de Menandro del mismo título, en la cual podemos imaginar que tal vez estuviera presente la variante griega del proverbio) el joven Cremes, que anteriormente ha rechazado los requerimientos amorosos de la hetera Tais y su criada Pitias, ahora, bajo los efectos del vino y de una opípara comida,

semejantes perversidades, juntándose en banquetes –porque no llamaría yo 'comida de fraternidad' a la reunión de esa gente–, hombres y mujeres juntos, después de hartarse –'en la saciedad, sábelo, está la Chipriota', como dicen–, …].

[6] [Buscando yo amantes de ese tipo… y especialmente cuantos son personas humildes y corrientes, hijos de padres corrientes que no hacen vida pública, personas pequeñas en ciudades poderosas. Porque sabía por los poetas que pobreza ha recibido en suerte sabiduría [Eurípides, fr.641 Kannicht] y que engendra el hartazgo exceso [colección de proverbios atribuida a Diogeniano, 8.22] y la saciedad deseo erótico].

[7] Véase sobre todo Liapís (2002: 321-323); también Mariño y García Romero (1999: 295-296 y 381). Con el n.º 263 se recoge la variante ἐν πλησμονῇ μέγιστον ἡ Κύπρις κράτος [en la saciedad la Chipriota es una fuerza muy poderosa].

[8] Es citado por Schneider (1878: 29) a propósito del proverbio usado por Terencio: «magis autem Latinae formae congruum est id, quod Apost. 12, 2 nescio unde sumptum praebet».

[9] Cf. Otto (1890: 366), y el extenso comentario de Leutsch y Schneidewin (1839-1851: II 320-321).

encuentra muy atractiva a esta última y exclama: *verbum Hercle hoc verum erit: "sine Cerere et Libero friget Venus"* [Por Hércules, será cierto ese dicho: 'sin Ceres y Líber [Baco] se enfría Venus']. El contexto nos indica claramente que el dicho es usado en el sentido de que el vino (y la buena comida representada por Ceres) son un incentivo del deseo erótico[10].

La popularidad que alcanzó el verso de Terencio fue tal que autores posteriores citan expresamente al poeta cómico como autor del dicho, pese a que el pasaje de Terencio hace evidente que se trataba de un proverbio ya acuñado anteriormente y bien conocido (*verbum hoc* [ese (famoso) dicho]). Por un lado, muchos de los autores que, en el curso de los siglos sucesivos, citan el verso de Terencio, tanto en la Antigüedad y la Edad Media latina, como ya en lenguas vernáculas europeas, recurren a él como ejemplo prototípico de metonimia, en el que la comida y la bebida son designadas mediante el nombre de las divinidades que las tutelan. Ello se debe probablemente a la autoridad de Cicerón, quien hace tal uso del verso de Terencio en *De natura deorum* II 23, 60: *ut cum fruges Cererem appellamus vinum autem Liberum, ex quo illud Terenti "sine Cerere et Libero friget Venus"*[11]. Siguiendo a Cicerón, citan también el verso de Terencio como ejemplo característico de metonimia Minucio Félix (*Octavio* 21.2)[12], Isidoro de Sevilla (*Etimologías* I 37, 9)[13], Donato (*De tropis* 4; *Interpretationes Vergilianae, ad Aeneidem* 1.686 Georgii) o Plocio Sacerdote (6.467.12 Keil). Y el verso de Terencio, con frecuencia acompañado del pasaje de Cicerón, sigue siendo ejemplo por antonomasia de metonimia en las obras de los humanistas, como es el caso, en España, de Sebastián de Covarrubias (*Suplemento al Tesoro de la lengua castellana o española,* compuesto entre 1611 y 1612, *sub voce* "Ceres") y Diego López (*Declaración magistral sobre las emblemas de Andrés Alciato,* 1615)[14].

Pero en la Antigüedad latina *sine Cerere et Libero friget Venus* es mencionado también como máxima de sabiduría, y en concreto está bien documentada en los autores cristianos, que tienden a utilizar el dicho (atribuyéndolo a Terencio) como una advertencia contra los placeres de la carne y el peligro que suponen los banquetes y el vino como estimulantes de la lujuria (recuérdese al respecto el texto griego de Clemente de Alejandría citado más arriba). En este sentido, parece un proverbio favorito de san Jerónimo (discípulo precisamente de Donato), quien lo atribuye al «cómico» en *Epístolas* 54.9, cuando habla sobre la embriaguez: *Et Apostolus, "vino in quo est luxuria". Nec mirum hoc figulum sensisse de vasculo quod ipse fabricatus est, cum etiam comicus cuius finis est humanos mores nosse atque describere dixerit "sine Cerere et Libero friget Venus"*[15]; y el doctor de la Iglesia vuelve a citar el verso de Terencio en *Contra Joviniano* 2.7 (*Esus carnium et potus vini, ventrisque saturitas, seminarium*

[10] Cf. Barsby (1999: 222); Herrero Llorente (1980: n.º 4453): «para indicar que los placeres del amor suelen ir unidos a los de la mesa».

[11] [Como cuando a los frutos de la tierra llamamos Ceres y al vino Líber, de donde aquello de Terencio: 'sin Ceres y Líber se enfría Venus'].

[12] *Prodicus adsumptos in deos loquitur qui errando inventis novis frugibus utilitati hominum profuerunt. In eandem sententiam et Persaeus philosophatur et adnectit inventas fruges et frugum ipsarum repertores isdem nominibus, ut comicus sermo est "Venerem sine Libero et Cerere frigere"* [Pródico declara promovidos al rango de los dioses a personas que, encontrando nuevos productos de la tierra en sus viajes, han sido útiles a los hombres. Perseo hace iguales razonamientos filosóficos en el mismo sentido y reunió los productos hallados y a quienes los hallaron bajo las mismas denominaciones, como en las palabras del cómico cuando dice que 'Venus se enfría sin Líber y Ceres].

[13] *per inventorem id quod inventum est, ut "sine Cerere et Libero friget Venus"*.

[14] Cf. Bérchez (2013: 84-85).

[15] [Y el Apóstol habla del 'vino en que hay lujuria' [*Efesios* 5.18]. No es de extrañar que el alfarero tuviese la misma sensación a propósito del vaso que había fabricado, cuando incluso el cómico, cuyo objetivo es conocer y describir las costumbres de los hombres, dijera 'sin Ceres y Baco se enfría Venus'].

libidinis est. Unde et comicus: "sine Cerere et Libero friget Venus")[16], y en *Sobre la regla monástica* 11, donde se expresa en términos idénticos a los de la *Epístola* 54 (*et etiam comicus, cuius finis est humanos mores nosse atque describere, dixit "sine Cerere et Libero friget Venus"*). Un siglo después de san Jerónimo y quizá inspirado por él, el mitógrafo Fulgencio vuelve a citar el proverbio, siempre atribuyéndolo a Terencio, como una advertencia contra los peligros de la lujuria fomentada por los excesos en la mesa (*Mythologiae* 2.70, «De Venere»): *(Venus) saturitatis enim abundantia libidinem creat, unde et Terentius ait: "Sine Cerere et Libero friget Venus"*.

Pero no solo los cristianos se sirven de nuestro proverbio para fustigar los placeres del sexo. En la misma línea de san Jerónimo, y por la misma época, se sitúa Servio, el comentarista de Virgilio, cuando cita el verso de Terencio, sin mencionar al poeta explícitamente, para glosar la expresión virgiliana (*Eneida* 1.686) *regales inter mensas* [entre mesas regias], con la explicación: *epulas intemperantes, in quibus castitas rara est et facilis amoris occasio; unde est "sine Cerere et Libero friget Venus"* [banquetes disolutos, en los cuales la castidad es escasa y hay ocasión para el amor fácil; de ahí 'sin Ceres y Líber se enfría Venus'].

3. EN EL MEDIEVO LATINO

El verso de Terencio pasó a los gnomologios latinos medievales[17], y en el Medievo (en la forma *sine Cerere et Bacho friget Venus*) es citado también en escritos morales en los que se previene a los lectores del grave peligro que suponen la embriaguez y la gula como incitadores de la lujuria, siguiendo el camino trazado por los textos de san Jerónimo, que de una u otra manera se hacen presentes en las citas medievales[18]. Así, en el siglo XII, Petrus Cantor (Pierre le Chantre) cita el proverbio en el capítulo CXXXV de su *Verbum Abbreviatum*, que lleva por título «Contra gulam et ebrietatem»[19]. Hacia 1200 el monje alemán Cesáreo de Heisterbach (*Dialogus miraculorum*, «Distinctio Quarta», cap. XCII, «De luxuria et filiabus eius») se sirve también del proverbio en su defensa de la vida ascética, afirmando explícitamente que la gula es la madre de la lujuria[20]. Y en 1246 Vincent de Beauvais escribe su tratado *De eruditione filiorum nobilium*, donde expone cómo se debe educar convenientemente a los hijos de los nobles; en esta obra, nuestro proverbio reaparece en el capítulo XLIII, cuando el dominico aconseja evitar el vino para no terminar cayendo en la lujuria[21].

[16] [Comer carne, beber vino y saciar el estómago es semillero de lujuria. De ahí también el cómico: 'sin Ceres, dice, y Baco se enfría Venus']. Sobre la influencia posterior de este texto, véase Narro Sánchez (2011: 336-337).

[17] Walther (1963-1967: n.º 29670).

[18] Véase Singer et alii (1998: *sub voce* «Liebe», 986 ss, vol. 7, 453-454).

[19] *Patrologia Latina* 205, 331D Migne: *Etiam poeta mores informans, ait: "sine Cerere et Bacho friget Venus". Et abundantia panis causa fuit peccati Sodomorum.* La expresión *poeta mores informans* recuerda de cerca algunos de los textos de san Jerónimo citados más arriba, que deben de ser la fuente.

[20] *Noverat creator totius naturae, de gula luxuriam oriri, illiusque fomentis nutriri. Genitalia ventri coniunguntur. Ac sic diceret Dominus: "ne fias luxuriosus, gulae indulge parcius"* [San Jerónimo, *A Tito* 1]. *Sine Cerere et Bacho friget Venus*.

[21] *Idem quoque dicit Salomon in Proverb. XX: "luxuriosa res est vinum". Econtra vero dicit Therentius in Eunucho: "sine Cerere et Bacho friget Venus". Propter hoc exhortans ad abstinentiam scribit Hieronymus….*

4. DEL RENACIMIENTO AL SIGLO XVII: DEL LATÍN A LAS LENGUAS VERNÁCULAS

Posteriormente el dicho se popularizó (al menos en el ámbito literario) en el siglo XVI, a lo cual probablemente no fue ajeno el hecho de que fuera recogido en los *Adagia* de Erasmo (II 3, 97 = 1297), quien ofrece una larga y bien documentada glosa. Pero, como muy bien apunta Enrique Benítez[22], *sine Cerere et Baccho friget Venus* ya se encuentra bien atestiguado en textos eruditos y morales del siglo XV. En algunos de ellos se sigue la tradición cristiana, antigua y medieval, de servirse del dicho como una advertencia contra los peligros del vino y los banquetes. Así ocurre por ejemplo, entre los textos hispanos, en las *Etimologías romanceadas de San Isidoro*, texto anónimo de hacia 1450, donde se cita el original latino, que se explica «sin pan e sin vino esfríase la luxuria»[23]; o en el escrito de fray Martín Alonso de Córdoba *Jardín de nobles doncellas*, publicado en 1468[24]. Y este uso del proverbio continúa en siglos posteriores, como evidencia el auto alegórico de Calderón *A María el corazón*, de 1664, donde Lascivia dice a Gula: «mientras yo abraso a todos, tú a todos brinda, / que sin Baco y Ceres, Venus se entibia» (vv. 528-529)[25].

En otros textos, sin embargo, no se recurre a *sine Cerere et Baccho friget Venus* con intención de crítica moral, sino como simple constatación del poder del vino (y también de la buena comida) como estimulantes afrodisíacos, es decir, en un uso que responde exactamente al que tiene el verso de Terencio en su contexto original (la idea, por lo demás, está bien presente en otros textos antiguos griegos y latinos[26]). Así ocurre, por ejemplo, en los siguientes pasajes, por limitarnos a la literatura castellana[27]:

[22] Benítez (2008: 154-155).

[23] Edición de J. González Cuenca. Salamanca: Universidad de Salamanca *et alii*, 1983: «'Sin pan e sin vino esfríase la luxuria'; ca en este logar quiere entender el pan por doña Ceres, que falló primero el trigo, e otrosí el vino por don Libero, que falló la vid, e por doña Venus, que era deessa de amor, da a conosçer la luxuria».

[24] «El otro instituto fué sobre la modestia y templanza del vino, donde dice que en aquel tiempo el uso de beber vino fué no conocido a las romanas hembras, porque no cayesen en alguna suciedad y mengua. Acostumbró siempre ser muy cercano el grado de la intemperancia a la devedada Venus. Dice Terencio, que sin Ceres, que es la diosa del pan, y sin Baco, que es el dios del vino, enfriasse Venus, que es la diosa de amores carnales; y aunque a todos sea torpe exceder en vino, pero mucho más a las mujeres, especialmente a las grandes, que tantos las miran y con tantos han de librar, que no se puede encubrir" (texto tomado de CORDE, http://corpus.rae.es/cordenet.html). Aunque no menciona nuestro texto, Narro Sánchez (2102) ofrece un magnífico estudio de las fuentes clásicas de la obra.

[25] Todavía hoy se dice «Bacco, tabacco e Venere, riducono l'uomo a cenere»; cf. Quartù (2000: 41), Sabatini y Coletti (2006: 2946), Pietrzak (2015: 149, 346).

[26] Cf. Eurípides, *Bacantes* 773-774: «y si ya no hay vino, no hay Afrodita ni ningún otro goce para los hombres» (con una ligera variación, el primer verso aparece recogido en la colección de proverbios de Apostolio 12.42f.). Cf. también Apostolio 4.58: Ἀφροδίτη καὶ Διόνυσος μετ᾽ ἀλλήλων εἰσί· παρόσον ἡ μία δύναμις τὴν ἑτέραν κινεῖ; Ovidio, *Arte de amar* 1.244; Apuleyo, *Metamorfosis* 2.11; Aquiles Tacio, *Leucipa y Clitofonte* 2.3 etc. (véase la pormenorizada información que ofrece Tosi 2014bis: n.º 327).

[27] Para la literatura italiana, Singer *et alii* citan a Giovanni Boccaccio, *Commento alla Divina Commedia* II 81; Giovanni Sabadino degli Arienti, *Gynevera de le clare donne* 249 (obra de 1482); Lorenzo Strozzi, *Commedia in verso* 411-416 (hacia 1512). Para la tradición inglesa, véase, a finales del siglo XIV, Geoffry Chaucer, «The Physician's tale», en *The Canterbury tales* (§ 58-59): «Modest she was, with maiden bashfulness, / constant of heart, and full of busyness / to keep her from idle sluggardry. / Bacchus had of her mouth no mastery; / for wine and youth help Venus to increase, / as when on fire is scattered oil or gresase».

- Juan Arce de Otálora, *Coloquios de Palatino y Pinciano* (hacia 1550): «Dicen que gobernaron algún tiempo pacíficamente, hasta que vino una mujer hermosa y graciosa quejándose de su marido y pidiendo justicia dél por muchos agravios y malos tratamientos que la hacía. Y dando y tomando con ellos en su pleito, vino a rogarles un día durante el pleito que fuesen sus convidados, y aceptáronlo; y en la comida, con halagos y regalos, los hizo pasar la una ley y beber vino, de tal manera que *cum Cerere et Bacho incaluit Venus*, y la recuestaron y casi forzaron».
- Juan Pérez de Moya, *Philosofía secreta de la gentilidad* (1585): «O porque ni los varones ni las mujeres los carnales actos usar pueden mucho, sin abundancia de comer y beber, porque el abundancia desto mueve los deseos carnales, y sin ella enfríanse, como dice Terencio: *Sine Cerere et Bacho frigescit Venus*».
- Lupercio Leonardo de Argensola, *Rimas* (*ca.* 1600), el terceto que comienza «Aquí donde en Afranio y en Petreyo…» (vv. 106-111): «Aristófanes llama al vino leche / de Venus, con la cual sustenta i cría / al hijo, porque el arco mejor fleche. / Callo aquella sentencia que solía / repetir de Terencio mi pedante, / en que a Baco y a Ceres revolvía».
- Alonso J. de Salas Barbadillo, *La sabia Flora Malsabidilla* (1621): «Porque para entrar en las guerras de Venus no hay armería mejor que la de Baco y Ceres; así lo sintió el otro cuando dijo: 'las batallas de amor piden bucólica, / porque se funda su aparato bélico / en el *bibere et edere*, / *quia friget Venus sine Baccho et Cerere*»[28].
- Lope de Vega, *La prudente venganza* (1623): «Y habiendo repartido a su gusto lo que a cada uno le tocaba, hicieron fiesta sobre la yerba, y andando Ceres y Baco dando calor a Venus, con el trabajo del remo y descanso del vino se rindieron al sueño».

En algunos de los textos recién citados, el nombre de Terencio acompaña a la cita de su verso en el original latino (o parafraseado en lengua vernácula). Pero en otros textos la cita aparece ya sin «mención de autor» (y, por lo tanto, como proverbio propiamente dicho y no como apotegma, por utilizar la terminología de los paremiólogos antiguos)[29]. Es este también el caso de la alusión que hace a nuestro proverbio, en versión francesa, François Rabelais en *Le tiers livre des faicts et dicts heroïques du bon Pantagruel* (31), cuando el médico Rondibilis, que dice basarse en la sabiduría de los «antiguos platónicos», asegura[30] que la concupiscencia carnal se refrena por cinco vías, la primera de las cuales es el vino, que no es un estímulo, sino un impedimento para el goce sexual[31], a pesar de lo que dice «l'antique proverbe … onquel est dict que 'Venus se morfond sans la compaignie de Cérès et Bacchus».

Es también el verso de Terencio el que está en la base de los proverbios que las lenguas vernáculas crean a partir del original latino[32], del que se apartan en las variaciones introducidas

[28] Cf. Bartolomé Cariasco de Figueroa, *Obra poética* (*ca.* 1590-1610): "Y esta fuente, que todos van buscándola, / es de *bibere et edere*, / *quia friget Venus sine Baccho et Cerere*" (texto de CORDE).

[29] Un apotegma es, propiamente, un dicho de autor conocido, que se hace célebre y se repite con valor gnómico (cf., por ejemplo, Teofrasto, fr.737 y 738 Fortenbaugh *et alii*). Véase Kindstrand (1978: 75-76); Tosi (1993[8]: XI), (1993: 179-180), (2004: 50 ss.), (2005), (2006: 75); García Romero (2010: 91-92).

[30] Cf. Lawton (1972: II 193).

[31] «Car par l'intemperance du vin advient au corps humains refroidissement de sang, resolution des nerfs, dissipation de semence generative, hebetation des sens, perversion des mouvemens. Qui sont toutes impertinences à l'acte de generation». La idea procede ya de la Antigüedad (recuérdese el texto citado de Plutarco, al que posiblemente alude Rabelais), como señala Erasmo en su comentario a nuestro proverbio: «Aristoteles indicat immodicam vini potionem inutiles reddere ad coitum, nam dilui vim seminalem, atque ob cam causam Alexandrum Magnum in Venerem parum fuisse strennuum, quod esset vinosus. Idque Theophrastum dixisse narrat Athenaeus». Véase Tosi (2014bis: n.º 327), remitiendo a Micalella (1977).

[32] Cf. Kocher (*sub voce*); Flonta (2001: n.º 392).

para conseguir la rima y en el hecho de que con frecuencia, como ocurre en las versiones francesa, española, alemana, portuguesa o griega, los antiguos dioses paganos son sustituidos por los productos que simbolizan, a saber, los alimentos, el vino y la pasión amorosa: español «sin pan y vino, Venus tiene frío»[33]; italiano «senza Cerere e Bacco è amor debole e fiacco»[34]; francés «sans pain, sans vin, l'amour n'est rien»; alemán «ohne Wein und Brot leidet Venus not»[35]; portugués «sem Ceres e Baco o amor é fraco» o «sem vinho nem pão, o amor é vão»; inglés «without Ceres and Bacchus, Venus grows cold»[36]; griego moderno χωρίς ψωμί και κρασί, παγώνει η αγάπη, etc. El proverbio suele estar restringido al ámbito literario[37], y generalmente se usa para ilustrar las ideas de que es preciso comer y beber bien para mantener una intensa vida amorosa o de que vino y buena comida son adecuados compañeros para el amor, como sucede en el caso de la variante española, que se documenta, por ejemplo, en *Los trabajos de Persiles y Segismunda* de Cervantes (1616; I 5: «no tuve amistad en mis verdes años ni con Ceres ni con Baco; y así en mí siempre estuvo Venus fría»), en *El castigo del penseque* de Tirso de Molina (vv.1493-96, dice Chinchilla: «¿Sin comer / amas? ¡Lindo desvarío! / Tú te pondrás pronto flaco, / porque sin Ceres ni Baco / dicen que Amor tiene frío»), o, en su variante italiana, en el auto sacramental de Lope de Vega *El hijo pródigo* (1604), donde Juego dice a Gula «Il mangiar a tuto ecceda, / perche Venus si rafreda / senza la festa de Baco»[38]. Por su parte, López de Úbeda en *La pícara Justina* (1605) recrea el verso de Terencio introduciendo una variante *ad hoc* para demostrar que «en habiendo que comer y que beber, luego se sigue el haber entretenimientos, juegos y burlas, conforme al dicho de un poeta, que dijo 'sin Baco y Ceres son de sobra gustos, juegos y mujeres'». Y, ya dos siglos después (1829)[39], lo cita en el mismo sentido Bretón de los Herreros, en los tercetos 21 y 22 de su *Sátira contra los hombres en defensa de las mujeres*: «Si tanto la escatimas el puchero / y comer es forzoso, ¿cómo quieres

[33] Martínez Kleiser (1953: n.º 48655); véanse también los nos 3623 («sin pan y vino no hay amor fino», ya recogido en el *Vocabulario* de Gonzalo Correas (S786, edición de Combet), 37280 («sin el Baco y las Ceres no me acuerdo de las mujeres») y 48647 («sin pan y vino no anda Venus camino»).

[34] Cf. Lapucci (2006: V372). Con el número A799 recoge «senza pane e senza vino l'amor non dura da sera a mattino; senza vino e senza pane l'amor non dura da sera a mane».

[35] Seiler (1922: 99) afirma que la versión alemana se encuentra ya documentada en un refranero de Klagenfurt del año 1468 (también Singer *et alii* 1998: vol. 7, 454). Los repertorios recogen también la variante «ohne Brot und ohne Wein friert die Liebe ein».

[36] Para sus usos en la literatura inglesa, donde está documentado desde 1539, véase Dent (1984: C211).

[37] Caro y Cejudo (1675: 338) señala como equivalentes españoles «sin beber y sin comer no hay placer» y «no hay holganza sin traganza». En la entrada correspondiente del *Refranero multilingüe* del Centro Virtual Cervantes se señala explícitamente que es un proverbio en desuso en varias lenguas que lo documentan (español, francés, alemán, griego moderno).

[38] Cf. Canonica de Rochemonteix (1991: 140). Véase también, del propio Lope, *Los pastores de Belén* (1612: «porque como Venus su madre sin Baco y Ceres se resfría…»), y el v.144 de la canción 162 de las *Rimas de Burguillos* («si con hambre no hay Venus que aproveche»); cf. Arellano (2012: *ad loc.*). Asimismo, Juan de Luna, *Diálogos familiares, en los cuales se contienen los discursos, modos de hablar, proverbios y palabras españolas más comunes*. París, 1619, diálogo 11, p. 423 («Que pasó entre dos amigos ingleses y dos españoles, que se juntaron en la Lonja de Londres»): «*Diego* (español): Por eso los poetas casaron a Venus con Vulcano dios del fuego. *Egidio* (inglés): Mas Vulcano ni Venus, sin Ceres y Baco, no valen un caco».

[39] Recuérdese, por las mismas fechas, Byron, *Don Juan* II, estrofas 169-170: «...some good lessons / are also learnt from Ceres and from Bacchus / without whom Venus will not long attack us. / While Venus fills the heart (without heart really / Love, though good always, is not quite so good), / Ceres presents a plate of vermicelli, – / for love must be sustain'd like flesh and blood, – / while Bacchus pours out wine, or hands a jelly».

/ que tenga amor ni a ti ni a tu dinero? / ¡Qué tibios son de Venus los placeres, / dijo allá in illo tempore un poeta, / sin dulce Baco y regalada Ceres!».

5. «CUANDO EL HAMBRE ENTRA POR LA PUERTA, EL AMOR SALE POR LA VENTANA»

No obstante, sobre todo a partir del siglo XIX se documenta también para nuestro proverbio el sentido de que el amor va muriendo si no lo acompaña la prosperidad material. Erasmo ya sugiere esta posible interpretación cuando al final de su glosa cita como pertinente una sentencia atribuida al filósofo cínico del siglo IV a. de C. Crates[40] que dice ἔρωτα παύει λιμός· εἰ δὲ μή, χρόνος [con el amor acaba el hambre; y si no, el tiempo][41]. Georges Duplessis en su compilación decimonónica *La fleur des proverbes français*[42] glosa de la siguiente manera «sans pain, sans vin, amour n'est rien»: «Traduction littérale d'un aphorisme latin … Les amoureux novices opposent à ce proverbe, trop positif pour eux, la divise suivante qui ne resta pas longtemps inscrite sur le même écu: 'une chaumière et son cœur'»[43]. De la misma opinión es Jesús Cantera[44], quien considera «sin pan ni vino, no hay amor fino», y su sinónimo «sin Ceres y Baco, el amor es débil y flaco», antónimos de «contigo pan y cebolla», y ofrece la siguiente explicación: «se dice para poner de manifiesto lo difícil que es mantener las buenas relaciones cuando se es presa de privaciones». A su vez, en el *Refranero multilingüe* (2009) se comenta que «'sin pan y sin vino no hay amor fino' da a entender que resulta difícil una relación amorosa sin los medios económicos indispensables». En cuanto a su uso literario, el médico y escritor español Gregorio Marañón, en su ensayo «Maternidad y feminismo», recogido en *Tres ensayos sobre la vida sexual* (1919-1929), afirma lo siguiente: «Cuando contemplamos –experiencia repetida por los médicos tantas veces al día– esos hogares en que la desventura se ha cebado, donde no hay pan ni salud, acaso lo que más hondamente nos duele y nos irrita es el sentimiento de que tras la tragedia física y social se esconde la tragedia del amor que muere; y que, además, muere sin que se le eche de menos, que es como morir doblemente. 'Venus –decía paganamente Terencio– se extingue si Ceres y Baco no la acompañan'»[45]. Y en fin, en un trabajo reciente[46], Renzo Tosi nos informa de que Carlo Dossi, en sus póstumas *Note azzurre*, actualizó el viejo dicho atribuido a Terencio y le ha dado la forma «l'amore vive non solo di sentimenti ma di

[40] Diógenes Laercio 6.86. En realidad Erasmo dice que es «epigrama...incerto auctore»; el verso se recoge, en efecto, en la colección de epigramas griegos *Antología Palatina* 9.497, con atribución a Crates. En la colección de *Sentencias en un verso* atribuida a Menandro (n.º 228 Pernigotti) se recoge la variante ἔρωτα παύει λιμὸς ἢ χαλκοῦ σπάνις [con el amor acaba el hambre o la falta de dinero].

[41] Recogido por Leutsch y Schneidewin en su recopilación *Mantissa Proverbiorum* 1.61. Tosi (1993[8]: n.º 1827) lo recoge junto a Ἔρως θάλλει μὲν εὐπορῶν, ἀποθνήσκει δ' ἀπορῶν [Amor florece cuando tiene recursos, y muere cuando carece de ellos] (documentado en la colección de proverbios de Apostolio 7.86 y en Máximo de Tiro 18.9, quien remite a Platón, *Banquete* 203e), *auro conciliatur amor*, [el amor es procurado por el oro] (Ovidio, *Arte de amar* 2.278), y proverbios modernos correspondientes.

[42] París, 1853, p. 24. Tomo la cita de García Yelo (2007: 201).

[43] Cf. Riley (1866: 482): «Without the support of wine and food, love would soon perish».

[44] Cantera Ortiz de Urbina (2012: n.º 15.340). También Cantera Ortiz de Urbina (1999: 105), oponiendo nuestro proverbio a «contigo, pan y cebolla» y al francés «une chaumière et un cœur».

[45] Tomamos la cita de CORDE. No la hemos encontrado, sin embargo, en la edición que hemos utilizado, la séptima, publicada en Madrid, Biblioteca Nueva, 1934. En ella, no obstante, sí hemos hallado una referencia al proverbio antónimo (págs. 90-91): «No me citen los líricos ejemplos de ésta y de la otra pareja que supo convertir en realidad el falsísimo y absurdo refrán 'contigo pan y cebolla'. La realidad es muy otra».

[46] Tosi (2014: 81).

bistecche»[47]. Ignoro en qué sentido se suele interpretar el aforismo de Dossi; en principio, me inclino a creer que también debe entenderse en el sentido de que cuando el hambre entra por la puerta el amor corre grave riesgo de escapar por la ventana, y no en el sentido que tiene el verso de Terencio en su contexto original y que Guazzotti y Oddera atribuyen igualmente a su versión italiana «senza Cerere e Bacco è amor debole e fiacco»[48]: «senza l'accompagnamento di cibo e bevande raffinate non vi è neppure forte eccitazione erotica». Tosi apunta igualmente que «Dossi riprende il nostro *topos*, ma lo formula in modo da *épater le bourgeois*, soprattutto grazie al termine bistecche, che si situa su un registro stilistico di basso livello, dentro di un autorevole testo classico».

Los refraneros populares de las lenguas romances, para expresar la misma idea prefieren el proverbio «cuando el hambre/la pobreza entra por la puerta, el amor sale por la ventana», que tiene correspondencias exactas en italiano («quando la fame entra dalla porta, l'amore esce dalla finestra»), francés («quand pauvreté frappe à la porte d'une maison, l'amour s'en va par la fenêtre»), rumano[49], y también en alemán («kommt Armut durch die Tür ins Haus, fliegt Amor gleich zum Fenster hinaus»), inglés («when poverty enters the door, love flies out at the window») y otras lenguas. En todo caso, como el refranero nos instruye para cualquier situación, los más idealistas pueden decir también eso de «contigo, pan y cebolla» para indicar justamente la idea contraria, que no importan las penurias si se está con la persona amada («une chaumière et un cœur» sería el equivalente francés, como apunta Duplessis).

Pero el antiguo adagio latino no ha muerto del todo. Incluso cuando las lenguas vernáculas han desplazado ya al latín, el verso de Terencio convertido en proverbio reaparece de vez en cuando[50]. Así, el pedantísimo don Hermógenes se atreve directamente con el latín de Terencio en la deliciosa pieza teatral de Leandro Fernández de Moratín (1830) *La comedia nueva o el café* (acto II: «Mucho lo deseo para que a este consorcio apetecido acompañe el episodio de tener qué comer, puesto que *sine Cerere et Bacho friget Venus*»). En fin, aún hoy día podemos afirmar que el viejo verso de Terencio sigue vivo, aunque sea para ilustrar jornadas gastronómicas y enológicas y encuentros eruditos en los que se discute sobre las virtudes del vino, como las «Jornadas de divulgación cultural 'Aspectos culturales del vino en la Antigüedad. De Roma a la Rioja'», que se celebraron en la Universidad española de La Rioja en enero de 2006 bajo la divisa *sine Baccho friget Venus* (parece que para la ocasión prescindieron de Ceres), o la exposición «Mitología clásica y vino» que el Museo de la Cultura del Vino Dinastía Vivanco de la localidad riojana de Alfaro acogió en los meses de marzo y abril de 2008 bajo el mismo lema[51].

[47] Publicadas incompletas en 1912, y completas en 1964, en edición de Dante Isella (nuestro aforismo es el n.º 4471).

[48] Guazzotti y Oddera (2006: 472). La explicación de Tosi es ambigua: «l'amore per non infiacchire debe essere sostenuto da cibo e vino».

[49] Cf. Ortega Román (2006: 74).

[50] Sobre todo durante los siglos XVI y XVII, la divisa *sine Cerere et Baccho/Libero friget Venus* da título a numerosas pinturas y grabados alegóricos. El artículo correspondiente de Wikipedia ofrece una primera información muy adecuada, con bibliografía:
https://en.wikipedia.org/wiki/Sine_Cerere_et_Baccho_friget_Venus,
y remite a M.F. Scott, *Without Ceres and Bacchus, Venus is chilled: the changing interpretation in late mannerist and baroque art of a mythological theme from Terence*. Tesis Chapel Hill, 1974. Véanse también Kocks (1979) y el espléndido estudio de Gelonch (2015).

[51] El dicho aparece también en la página web de la Sociedad de honorables enófilos argentinos (24-2-2008) y, en latín, aparecía igualmente en el cartel y en el volumen conmemorativo del *Convegno dell'Associazione Nazionale* 'Le Donne del vino', celebrado en Verona el 4 de abril de 2008.

REFERENCIAS IBLIOGRÁFICAS

ARELLANO, A. (2012): «La canción 162 de las *Rimas de Burguillos* de Lope de Vega», *Bulletin Hispanique*, 114: 99-115.

ARTHABER, A. (1929 = 1989): *Dizionario comparato di proverbi e modi proverbiali in sette lingue*. Milán: Hoepli.

BARSBY, J. (1999): *Terence. Eunuchus*. Cambridge: University Press.

BENÍTEZ, E. (2008): «Proverbios, tópicos y mitología clásica: relación con los refranes castellanos (I)», *Paremia*, 17: 153-165.

BÉRCHEZ, E. (2013): «*Iovem lapidem iurare* y otros proverbios», *Revista de Estudios Latinos*, 13: 83-99.

CANONICA DE ROCHEMONTEIX, E. (1991): *El poliglotismo en el teatro de Lope de Vega*. Kassel: Reichenberger.

CANTERA ORTIZ DE URBINA, J. (1999): «*Vinum laetificat cor hominis*. El vino en el refranero español, francés y gallego», *Paremia*, 8: 103-112.

CANTERA ORTIZ DE URBINA, J. (2012): *Diccionario Akal del refranero español*. Madrid: Akal.

CARO Y CEJUDO, G.M. (1675): *Refranes y modos de hablar castellanos con latinos que les corresponden*. Madrid: Julián Izquierdo Impresor.

CORREAS, G. (1627 = 2000): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*. Ed. de L-Combet, revisada por R. Jammes y M. Mir-Andreu. Madrid: Castalia.

DENT, R.W. (1984): *Proverbial language in English drama exclusive of Shakespeare, 1495-1616. An index*. Berkeley-Los Ángeles-Londres: University of California Press.

DÍEZ DEL CORRAL CORREDOIRA, P. (2015): «Hendrick Goltzius y Bartholomeo Spranger. Interpretaciones y lecturas de un proverbio latino», *Storia dell'Arte*, 140: 21-40.

FLONTA, T. (2001): *A dictionary of English and romance languages equivalent proverbs*. Hobart (Australia): De Proverbio. University of Tasmania.

FOERSTER, R. (1821): *Libanii opera*. Leipzig: Teubner (reimpr. Hildesheim: Olms, 1963).

GARCÍA YELO, M. (2007): «Georges Duplessis en la *Colección Paremiológica: Petite encyclopédie des proverbes français* y *La fleur des proverbes français*», en el volumen colectivo *Semanario Internacional "Colección paremiológica", Madrid 1922-2007*. Madrid: Biblioteca Histórica Municipal.

GARCÍA ROMERO, F. (2010): «La paremiología griega antigua», *Proverbium*, 27: 75-112.

GELONCH, A. (2015): Sine Cerere et Libero friget Venus. *Los grabados y dibujos de Goltzius sobre este proverbio*, en http://www.gelonchviladegut.com/wp-content/uploads/2015/10/Sine-Cerere-et-Libero1.pdf

GUAZZOTTI, P.; ODDERA, M. F. (2006): *Il grande dizionario dei proverbi italiani*. Bolonia: Zanichelli.

HERRERO LLORENTE, V. J. (1980): *Diccionario de expresiones y frases latinas*. Madrid: Gredos.

JAEKEL, S. (1964): *Menandri Sententiae. Comparatio Menandri et Philistionis*. Leipzig: Teubner.

JOUAN, F.; VAN LOOY, H. (2003): *Euripide. Tragédies VIII*. Paris: Belles Lettres.

KANNICHT, R. (2004): *Tragicorum Graecorum Fragmenta V*. Göttingen: Vandenhoeck-Ruprecht.

KASSEL, R.; AUSTIN, C. (1991): *Poetae Comici Graeci II*. Berlin: De Gruyter.

KEIL, H. (1855): *Grammatici Latini VI*. Leipzig: Teubner (reimpr. Hildesheim: Olms, 1981).

KINDSTRAND, J. F. (1978): «The Greek concept of proverbs», *Eranos*, 76: 71-85.

KOCHER, H.: *Dicionário de expressões e frases latinas*. www.hkocher.info/minha_pagina/dicionario.

KOCKS, D. (1979): «*Sine Cerere et Libero friget Venus*. Zu einem manieristischen Bildthema, seiner erfolgreichsten kompositionellen Fassungen und deren Rezeption bis in das 18. Jahrhundert», *Jahrbuch der Hamburger Kunstsammlungen*, 24: 113-132.

LAPUCCI, C. (2006): *Dizionario dei proverbi italiani*. Florencia: Le Monnier.

LAWTON, H. W. (1972): *Térence en France au XVI^e siècle*. Ginebra: Slatkine.

LEUTSCH, E. L. von; SCHNEIDEWIN, F. G. (1839-1851): *Corpus Paroemiographorum Graecorum*. Göttingen: Vandehoeck-Ruprecht (reimpr. Hildesheim: Olms, 1965).

LIAPÍS, V. (2002): *Μενάνδρου Γνῶμαι Μονόστιχοι*. Atenas: Στιγμή.

MARIÑO SÁNCHEZ-ELVIRA, R. M.ª; GARCÍA ROMERO, F. (1999): *Proverbios griegos. Menandro: Sentencias*. Madrid: Gredos.

MARTÍNEZ KLEISER, L. (1953 = 1978): *Refranero general ideológico español*. Madrid: Hernando.

MICALELLA, D. (1977): «Vino e amore. Ippocrate, *Antica medicina* 20», *Quaderni Urbinati di Cultura Classica*, 24: 151-155.

NARRO SÁNCHEZ, A. (2011): «San Jerónimo como transmisor de la tradición clásica en el *De institutione feminae chistianae* de Juan Luis Vives», *Studia Philologica Valentina*, 13: 325-340.

NARRO SÁNCHEZ, A. (2013): «Tradición clásica en el *Jardín de nobles donzellas* de Fray Martín Alonso de Córdoba», *Calamus Renascens*, 13: 53-73.

ORTEGA ROMÁN, J. J. (2006): «Paremiología y fraseologías comparadas española y rumana: buscando equivalencias, acercando idiomas», *Paremia*, 15: 73-81.

OTTO, A. (1890): *Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer*. Leipzig, Teubner (reimpr. Hildesheim: Olms, 1964).

PAPAGEORGIOU, P.N. (1888): *Scholia in Sophoclis Tragoedias Vetera*. Leipzig: Teubner.

PECHSTEIN, N. (1998): *Euripides Satyrographos*. Stuttgart-Leipzig: Teubner.

PERNIGOTTI, C. (2008): *Menandri Sententiae*. Florencia: Leo S. Olschki.

PIETRZAK, J .B. (2016): *Binomios fraseológicos en el italiano contemporáneo*. Madrid: tesis Universidad Complutense. http://eprints.ucm.es/38285/

QUARTÙ, B. M. (2000): *Dizionario dei modi di dire della lingua italiana*. Milano: Rizzoli.

RILEY, H. T. (1866): *Dictionary of Latin quotations*. Londres: Bell & Daldy.

SABATINI, F.; COLETTI, V. (eds.) (2006): *Dizionario della lingua italiana*. Milano: Rizzoli-Larousse.

SCHNEIDER, J. (1878): *De proverbiis Plautinis Terentianisque*. Berlin : R. Gensch. https://archive.org/details/deproverbiispla00schngoog

SEILER, F. (1922): *Deutsche Sprichwörterkunde*. Múnich: C.H. Beck.

SEVILLA MUÑOZ, J.; ZURDO, M.ª T. [dirs.] (2009): *Refranero multilingüe*. Madrid: Centro Virtual Cervantes (Instituto Cervantes),
http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/

SINGER, S. *ET ALII* (1998): *Thesaurus proverbiorum Medii Aevi. Lexicon der Sprichwörter des romanisch-germanischer Mittelalters*. Berlín-Nueva York: De Gruyter.

SNELL, B.; KANNICHT, R. (1986[2]): *Tragicorum Graecorum Fragmenta I*. Göttingen: Vandenhoeck-Ruprecht.

TOSI, R. (1993[8]): *Dizionario delle sentenze latine e greche*. Milano: Rizzoli.

TOSI, R. (1993): «La lessicografia e la paremiografia in età alessandrina ed il loro sviluppo successivo», en F. Montanari (ed.), *La philologie grecque à l'époque hellénistique et romaine*. Vandœuvres-Ginebra: Fondation Hardt: 143-209.

TOSI, R. (2003): «Aforismi italiani e ipotesti classici», *Belfagor*, 58: 463-477 (recogido en *La donna è mobile e altri studi di intertestualità proverbiale*. Bolonia: Pàtron, 2011: 121-143).

TOSI, R. (2004): «Tradizione dei *Monostici* e tradizione paremiografica», en M.S. Funghi (ed.), *Aspetti di letteratura gnomica nel mondo antico II*. Firenze: Leo S. Olscki, 49-60.

TOSI, R. (2005): «I Greci: *gnomai, paroimiai, apophthegmata*», en el volumen colectivo *Teoria e storia dell'aforisma*. Milano: Mondadori, 1-16.

TOSI, R. (2006): «Le 'forme brevi' nella tradizione greca», en M.A. Rigoni y R. Bruni (eds.), *La brevità felice. Contributi alla teoria e alla storia dell'aforisma*. Padua: Marsilio, 71-88.

TOSI, R. (2014): «Dall'antico al moderno. Variazioni di topoi proverbiali nella tradizione italiana», *Nuova Corvina*, 12: 78-88.

TOSI, R. (2014bis): *Dictionnaire des sentences latines et grecques*. Grenoble: Jérôme Millon.

WALTHER, H. (1963-1967): *Lateinische Sprichwörter und Sentenzen des Mittelalters in alphabetischer Anordnung*. Göttingen: Vandenhoeck-Rupprecht.

